

LAS MUJERES EGIPCAS MARCHAN CONTRA LOS ABUSOS DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

Nuria Tesón - El Cairo

La imagen de las humillaciones a una manifestante desata la indignación global

"¡Libertad, libertad!". Las voces femeninas se han alzado sobre las de los hombres, y acompañadas por ellos, en un grito que resuena contra los muros de hormigón que aíslan Tahrir del Parlamento del Ministerio del Interior y de los oídos de los soldados que aguardan pertrechados detrás.

Ya **hay 14 muertos** (muchos por disparos en la cabeza y el pecho) y más de **500 heridos** en los últimos cinco días. Los militares, ayudados por la policía, esperan a que caiga la noche para empezar a intercambiar con los manifestantes piedras y bombas incendiarias. Los últimos tres días han intentado romper la sentada que día y noche sigue en Tahrir.

Sin embargo, eso no ha amedrentado al millar de mujeres que marcharon hasta el último muro de hormigón levantado por los soldados egipcios que reprimen su protesta contra el gobierno militar. La imagen de una mujer con velo a la que se había golpeado brutalmente y arrancado la ropa ocupó las portadas de los medios de todo el mundo. Esa imagen, impresa en un cartel y con la leyenda "**un Egipto sin dignidad es un Egipto sin vida**", presidía la marcha de mujeres.

"Ella es un símbolo de lo que los militares hacen con los manifestantes y con las mujeres que acudimos a protestar", señala Dina, una piloto en paro que ha pasado el último mes acampando frente al Parlamento, hasta que la desalojaron "a golpes". "Me han insultado, me han dicho que me iban a violar y que si quería salvar la vida era mejor que me fuera casa", explica esta mujer de 27 años. "Que nosotras estemos aquí desmonta su treta para hacer creer a la gente que los que hay aquí son asesinos pagados por extranjeros".

También la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, cuyo Gobierno daba un toque de atención a la Junta militar que gobierna Egipto condenando la violencia, se ha referido a la citada imagen: "Las mujeres que protestan han sido sometidas a abusos terribles. Hay periodistas que han sufrido agresiones sexuales, Y ahora, mujeres atacadas, desnudadas y golpeadas en la calle. Esta degradación sistemática de las mujeres egipcias deshonra la revolución, es una vergüenza para el Estado y sus uniformados y no es digna de un gran pueblo", señaló Clinton, en un discurso en la universidad de Georgetown, en Washington.

El mando militar emitió un comunicado en el que lamenta "la violencia contra las mujeres". Pero eso no convenció a las reunidas en Tahrir. "Las mujeres hemos sido parte de esta revolución desde el 25 de enero", argumenta Sheriin, una especialista en temas de igualdad. "Estar aquí es un gran paso. Debemos aprovechar cada oportunidad que tengamos para recordar que somos fuertes, que somos iguales y que no tenemos miedo". **Un 83% de las egipcias y un 98% de las extranjeras que residen en Egipto sufren a diario algún tipo de acoso sexual.** Para Sheriin, la mujer de la fotografía "es el símbolo de esa represión".

Desde el inicio de la última ola de protestas hace casi un mes, las agresiones a mujeres manifestantes se han repetido por parte de la policía militar, que ya las golpeaba o pisoteaba como al resto de participantes en las protestas. La bloguera y periodista Mona Eltahawy narró en la red social Twitter su retención de 12 horas en el Ministerio del Interior: "Me rodearon cinco o seis, me tocaron y pellizcaron los pechos y me agarraron los genitales. Perdí la cuenta de cuantas manos intentaron meterse en mis pantalones". Esa violencia sexual se emplea tanto contra hombres como mujeres, según el Centro Nadim de ayuda a víctimas de la violencia.

"Golpeadme, desnudadme, pero no veréis el miedo en mis ojos", grita junto a Sheriin una mujer madura con su hijo adolescente al lado. Más allá, un par de adolescentes exclaman: "Las egipcias hemos hablado, el mariscal está bajo nuestro zapato". "Debemos luchar para conseguir nuestros derechos. No venimos como acompañantes, sino a dar nuestras vidas igual que ellos", clama Dina.

Egipto afronta la última vuelta de la segunda ronda de las legislativas en un clima de tensión por la represión de los últimos días.